Master·evangeli.net

Día litúrgico: Viernes VII del tiempo ordinario

Texto del Evangelio (*Mc* 10,1-12): En aquel tiempo, (…) Jesús les dijo: «(…) Desde el comienzo de la creación, El [Dios] los hizo varón y hembra. Por eso dejará el hombre a su padre y a su madre, y los dos se harán una sola carne. De manera que ya no son dos, sino una sola carne. Pues bien, lo que Dios unió, no lo separe el hombre» (…).

Comentario: REDACCIÓN evangeli.net (elaborado a partir de textos de Benedicto XVI) (Città del Vaticano, Vaticano)

¿Divorcio? No hay amor sin eternidad

Hoy el Evangelio nos invita a situar la realidad del amor en general —y del matrimonio en particular— en su genuina perspectiva: la del Creador. Dios es Amor —y sólo Él—, y Él ha instituido el matrimonio. El amor humano, si no quiere morir ahogado, necesita vivir acogido dentro de un amor más amplio: el amor eterno de Dios. No hay amor sin eternidad.

El amor humano contiene siempre una pretensión de eternidad. Nadie podría decir (ni aceptar): "Te amo por N años" (poner límite al "te amo" suena a insulto). En consecuencia: prometer "te amo" sólo se convierte en una realidad cumplida si se incluye en un amor que proporcione verdaderamente eternidad. El amor humano es, en sí, una promesa incumplible: desea eternidad y sólo puede ofrecer finitud. Pero esa promesa no es insensata ni contradictoria, si la eternidad vive en ella.

—Jesús, quédate con nosotros para que nuestro amor sea auténtico: necesitamos la espera de Dios.

"servicio brindado por el http://evangeli.net/evangelio". Con permiso a homiletica.org